

Pensando en el Currículum Nacional para la enseñanza del idioma Inglés

Edgar Nicolás Ayala
Jefe del Departamento de Idiomas

RESUMEN

Este artículo versa sobre el futuro de la enseñanza del idioma inglés en la escuela pública de nuestro país, en el contexto de globalización de la economía – la cultura y la educación, y el implícito reto de elaborar, ejecutar y evaluar un currículum nacional para tales fines. Específicamente, plantea percepciones y concepciones relacionadas sobre el idioma inglés y la cultura que representa, propuestas iniciales sobre los componentes principales a incluir en el futuro currículo nacional para la enseñanza de este idioma desde la educación preescolar hasta la educación media y la obligada actualización y reformas a los planes de formación inicial de docentes.

Desde un punto de vista crítico y nacionalista se puede afirmar que en la era de la mundialización de la economía, la ciencia, la tecnología y la educación, las culturas etnocéntricas se expanden invadiendo los países subdesarrollados con sus empresas transnacionales, productos y componentes culturales fuertes como los idiomas, en una disputa voraz de los mercados, mano de obra calificada, pero sobre todo mano de obra barata que asegure la rentabilidad de sus negocios. Por lo tanto, no es novedad entonces que entre los idiomas más enseñados y aprendidos en Latinoamérica figuren en su orden el inglés, el francés, el alemán, el japonés, el portugués, y se aprestan a aparecer en escenario el coreano y el chino. Siguiendo esta lógica, los viejos y nuevos imperios económicos con esta

nueva modalidad de colonización no solo se afianzan en lo económico sino que también atentan en contra de la diversidad cultural; existe la amenaza de la mundialización de la cultura del más fuerte con pretensiones de consolidar un idioma, una sola moneda, un prototipo de estilo de vida y valores universales impuestos; esto ya sucede en bloques o regiones como la comunidad europea. En resumen, desde esta perspectiva la enseñanza-aprendizaje del idioma Inglés se considera una amenaza y/o imposición cultural, un factor de alienación y una acción de sumisión al imperio económico-militar de la cultura anglosajona.

Una segunda perspectiva más armónica entre lo local y lo mundial, que busca la integración de los países subdesarrollados al flujo de desarrollo genera-

do alrededor de este nuevo orden mundial, hace suyo el supuesto que el idioma inglés es una herramienta de comunicación para acceder al mundo desarrollado en lo político, económico, científico y tecnológico. Consecuentemente, el entendimiento con las potencias que dictan las reglas del juego, se vuelve una obligación porque de lo contrario se corre el riesgo de no subirse al “tren” de la globalización; en términos populares se diría “Si no puedes con ellos, únete”. Por tal razón, históricamente los idiomas de los imperios o potencias se han expandido en la medida que han conquistado nuevos territorios, así el griego y el latín fueron los idiomas a aprender en las eras de apogeo de los respectivos imperios griego y romano; hoy en día, se habla de abrir o conquistar nuevos mercados y el idioma internacional por excelencia para realizar todo tipo de transacción humana es el inglés.

Una tercera perspectiva, plantea el hecho de que aprender o hablar un segundo idioma conlleva al enriquecimiento cultural, dado que aparejado al aprendizaje del idioma viene la familiarización y el entendimiento de la cultura que representa; esto amplía nuestra visión de mundo y se establecen parámetros de contrastación entre nuestra cultura y la del idioma que estamos aprendiendo. Afortunadamente, muchas cosas buenas se pueden aprender y retomar de otras culturas, por ejemplo: el respeto a la ley y el orden, la promoción de libertad y la democracia consagradas en las libertades individuales de los norteamericanos, la férrea e inspira-

da promoción y defensa de los derechos humanos y universales de los franceses, la disciplina y la admirable integración entre lo viejo y lo nuevo – lo tradicional y lo moderno – de la cultura milenaria japonesa.... por citar algunas.

Indistintamente de la perspectiva sobre el aprendizaje del inglés con la que se coincida, la enseñanza de este idioma toma fuerza y adquiere relevancia y formalidad al ser incluido como una línea política de desarrollo para el país, en el marco del “Plan Nacional de Educación 2021”¹ (Línea estratégica 3: Competitividad, política 11: aprendizaje del Inglés). El programa COMPITE² es la punta de lanza para mejorar la enseñanza del inglés en el sector público; consecuentemente, aparejado a esta iniciativa vienen los retos de diseñar un currículo nacional para la enseñanza del inglés que responda a las exigencias locales y globales, formación de maestros con excelentes competencias lingüísticas y metodológicas para operativizar el currículo, actualización de los maestros en servicio, diseño o adopción de textos, equipamiento de las instituciones con tecnología educativa de punta... entre otros. A propósito, ante este punto de quiebre en la historia de la enseñanza del inglés en El Salvador, se proponen las siguientes consideraciones iniciales sobre componentes claves que deberían ser parte del currículo nacional para la enseñanza del idioma inglés.

Inicialmente, el currículo nacional para la enseñanza del idioma inglés en su diseño debe incluir: política, propósito de la implementación de la

1 Documentos varios sobre PLAN DE EDUCACIÓN 2021. Ministerio de Educación.

2 PROGRAMA COMPITE. Enseñanza y Aprendizaje del Idioma Inglés. Ministerio de Educación.

política, metodología –enfoque, métodos y técnicas, instrumentos curriculares– programas, libros y ayudas audiovisuales, formación inicial y permanente de docentes, certificación y acreditación de maestros/as, programas de incentivos a los maestros/as en servicio, evaluación del currículum y evaluación de los aprendizajes.

En la actualidad, la política educativa del Estado es fortalecer la enseñanza del Inglés en el marco del “PLAN 2021”, esto implica la elaboración de un currículum nacional para la enseñanza del idioma Inglés que fije estándares de alta calidad: un nivel avanzado de proficiencia oral de acuerdo a las líneas de proficiencia ACTFL³ – Consejo Americano Para la Enseñanza de Idiomas Extranjeros- determinado a través de la entrevista OPI – Entrevista Oral de Proficiencia- (nivel 2 en la escala FSI- Instituto de Servicio Extranjero) y un puntaje mínimo de 500 en el examen TOEFL – Examen de Inglés como Idioma Extranjero- al finalizar la educación media (bachillerato).

En detalle, el nivel avanzado de proficiencia se caracteriza porque el aprendiz “puede narrar y describir en pasado, presente y futuro, y manejar situaciones o transacciones complicadas”. Para que un hablante de español alcance este nivel de proficiencia en inglés (Avanzado en la escala ACTFL/ETS = nivel 2 en la escala FSI) se necesitan como mínimo 720 horas de clase, entonces, se puede sugerir con certeza que este número de horas clases debe ser distri-

buido desde la educación primaria hasta la educación media. Otro reto, es la capacitación a gran escala de maestros en servicio en competencias lingüísticas y metodológicas para que puedan enseñar teniendo como referencia una metodología orientada a la proficiencia; además, establecer programas de formación docente inicial que habiliten a los futuros docentes con las competencias profesionales requeridas para que le den vida al currículum en los salones de clase. Además, se deben diseñar o seleccionar instrumentos curriculares tales como programas, libros y ayudas audio-visuales, certificar a los maestros otorgándoles certificados o diplomas después de tomar exámenes estandarizados y de validez internacional y finalmente incentivar a los maestros/as, monetaria y simbólicamente, en consonancia con sus calificaciones profesionales.

En cuanto al aspecto legal, debe emitirse un decreto legislativo que oficialice la enseñanza del idioma inglés desde la educación primaria hasta la educación media. Por otra parte, el propósito de la implementación de la política sobre la enseñanza del inglés debe estar orientado no solamente a satisfacer las exigencias derivadas de las consideraciones económicas, las cuales usualmente marcan el paso en la elaboración del currículum, sino también a formar y educar un ser humano con sensibilidad social, habilidades prácticas para la solución de problemas, capaz de analizar la realidad críticamente y tomar decisiones inteligentes e informadas sobre lo que

3 CONCEJO AMERICANO PARA LA ENSEÑANZA DE IDIOMAS EXTRANJEROS (1989). La Entrevista de Proficiencia Oral. Manual de Entrenamiento del Evaluador. Nueva York.

es conveniente para el bienestar individual, colectivo y del país.

La metodología para la enseñanza del idioma Inglés debe fundamentarse en un marco pedagógico general basado en el paradigma socio-constructivista, en el enfoque comunicativo y una serie de principios que enfatizan la comunicación y la proficiencia. En tal sentido, “El **enfoque racionalista/de proceso** asevera que el aprendizaje de un idioma es primordialmente el resultado del pensamiento crítico y surge del deseo de comunicarse. Entonces, la primera tarea del estudiante es la identificación de la forma como algo significativo, una tarea para la cual se necesitan habilidades y estrategias para la solución de problemas”. En términos más específicos en cuanto a la metodología, se recomienda el uso de métodos cognitivos, el enfoque comunicativo, el método directo, enfoques funcionales/nocionales, método de respuesta física total y el enfoque natural. Teniendo como referente los postulados de la teoría curricular vigente, también se recomienda el diseño de programas nocionales/funcionales en los cuales los contenidos ha enseñar son una serie de funciones que son ejecutadas cuando se usa el idioma, o de nociones que se expresan con el uso del lenguaje. Algunos ejemplos de funciones son: informar, ponerse de acuerdo, disculparse, requerir, prometer... Algunos ejemplos de nociones son: tamaño, edad, color, comparación, tiempo, entre otros.

Al establecer un currículum nacional para la enseñanza del inglés, también se debe escribir un texto para uso de los maestros y estudiantes que se

caracterice por:

1. Incorporar recursos tecnológicos de uso de los maestros y alumnos.
2. Contextualizar la realidad global y local.
3. Estar inequívocamente alineado con el enfoque y métodos seleccionados para la enseñanza del inglés.
4. Ser escrito por profesionales nacionales o extranjeros en la especialidad.
5. Incluir componentes culturales nuestros en contraste con la diversidad cultural.

En un futuro cercano las universidades tendrán el compromiso de diseñar y ofertar planes de estudio para la formación inicial de maestros en la especialidad de inglés para kindergarten, Educación Básica, Educación Media y Educación Superior Universitaria, alineados con las competencias lingüísticas, pedagógicas y metodológicas requeridas para enseñar efectivamente. Por lo menos, los maestros deben poseer las máximas competencias requeridas a los estudiantes al finalizar educación media; y los planes de estudio para la formación de maestros deben ser realistas, fundamentados en las teorías modernas y vigentes, enriquecidos con las sugerencias y propuestas de las universidades que tienen tradición en la formación docente. Aunado a ello, la formación permanente de los maestros en servicio debe centrarse en el mejoramiento y actualización de las competencias lingüísticas, competencias metodológicas, competencias pedagógicas y competencias en las artes libres. Estas capacitaciones deben ser planificadas y desarrolladas por

universidades, instituciones técnicas, academias y colegios bilingües, según sus respectivas competencias institucionales.

Los docentes que se dediquen a la enseñanza del Inglés deben ostentar algún tipo de certificación que de fe de sus estudios y competencias; éstos pueden ser títulos de Profesores/as, Licenciados/as, Maestros/as y Doctores/as en la especialidad, diplomas de capacitaciones permanentes, certificado del TOEFL con puntaje de 520, certificado de nivel avanzado de proficiencia oral, entre otros. De igual manera, y en la proporción que ameriten las competencias, debe otorgarse incentivos a los maestros tales como oportunidades de participar en eventos de formación permanente, acceso a becas, involucramiento en programas de intercambio con otras instituciones educativas nacionales o

internacionales e incrementos salariales.

Los aprendizajes de los estudiantes, deben ser evaluados a través del manejo de competencias lingüísticas como escuchar, hablar, leer, escribir, además del manejo de sub-habilidades tales como pronunciación, vocabulario y ortografía. La evaluación debe procurar ponderar los progresos durante el año escolar y los logros finales al terminar el año escolar o el ciclo de educación haciendo uso de exámenes estandarizados y teniendo como referencia los estándares de logros establecidos por El Ministerio de Educación o los niveles de proficiencia de la escala ACTFL. La entrevista OPI⁴ es de gran utilidad para determinar los niveles de proficiencia oral y un puntaje de 500 en el TOEFL⁵ garantizaría un nivel respetable de salida al finalizar la educación media.

Referencias

- * BROWN, H. DOUGLAS (1994). *Teaching by Principles. An Interactive Approach to Language Pedagogy*. Englewood Cliffs, New Jersey: Prentice Hall Regents.
- * JOLENE GEAR Y ROBERT GEAR (2002). *Curso de Preparación para el TOEFL de la Cambridge*. Imprenta de la Cambridge: Nueva Cork.
- * OMMAGGIO, ALICE C. (1986) . *Teaching Language in Context. Proficiency-Oriented Instruction*. Boston, Massachusetts: Heinle and Heinle Publishers, Inc.
- * RICHARDS, JACK C. (2002). *Methodology in Language Teaching. An Anthology of Current Practice*. United Kingdom: Cambridge University Press.

4 Ibid.

5 JOLENE GEAR Y ROBERT GEAR (2002). *Curso de Preparación para el TOEFL de la Cambridge*. Imprenta de la Cambridge: Nueva Cork.